

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2010

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

**EL DESCUBRIMIENTO DE LAS TERMAS MARITIMAS DE BOLONIA
RESULTADOS DE LA III ANUALIDAD DEL PGI “LA ECONOMÍA
MARÍTIMA Y LAS ACTIVIDADES HALIÉUTICAS EN *BAELO CLAUDIA*”**

Darío Bernal Casasola*, José Ángel Expósito Álvarez** y José Juan Díaz Rodríguez*

* Área de Arqueología. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Universidad de Cádiz.

** Conjunto Arqueológico *Baelo Claudia*. Consejería de Educación, Cultura y Deporte. Junta de Andalucía.

Resumen

Se presentan sucintamente los resultados en curso de las investigaciones arqueológicas en la zona al oeste del arroyo de las Villas, que han permitido el descubrimiento y exhumación de un nuevo complejo termal en Baelo Claudia.

Durante la III campaña del año 2013 del Proyecto General de Investigación “La economía marítima y las actividades haliéuticas en Baelo Claudia” se ha procedido a la cuantificación y al estudio de materiales de la intervención arqueológica precedente, cuyos principales resultados se presentan en estas páginas.

Palabras – Clave

Baelo Claudia, termas marítimas, Alto Imperio, Antigüedad Tardía, Doríforo

Abstract

Briefly we present the results of the on-going studies concerning the current archaeological research in the western area of the so called “Arroyo de las Villas”, which have unearthed a new roman bath complex at Baelo Claudia.

During the third campaign of the Research Project titled “Maritime economy and halieutic activities at Baelo Claudia”, conducted in 2013, we have been able to study the

findings of the previous field campaign, whose main results are presented in these pages.

Key-words

Baelo Claudia, maritime baths, Early Empire, Late Antiquity, Doríforo

INVESTIGANDO AL OESTE DEL ARROYO DE LAS VILLAS

Desde el año 2010 la Universidad de Cádiz desarrolla en colaboración con el Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia*, el Proyecto General de Investigación denominado “La economía marítima y las actividades haliéuticas en *Baelo Claudia*. Problemas de atribución funcional en el barrio meridional”, autorizado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Este proyecto se centra en el estudio y valorización de la industria pesquero-conservera de la ciudad, uno de los aspectos fundamentales de la importancia de esta ciudad hispanorromana situada en la orilla norte del *Fretum Gaditanum* o Estrecho de Gibraltar (Arévalo y Bernal, 2007, eds.; Bernal, 2011). De ahí que la zona de trabajo preferente sea el denominado “barrio meridional”, unas dos hectáreas de terreno situadas entre el *decumanus maximus* y la costa.

A pesar de la dilatada trayectoria de estos trabajos sobre las *cetariae* o fábricas de salazones romanas, que remontan los primeros estudios a las pioneras excavaciones de Pierre Paris en 1917, todavía existen algunos edificios, identificados en las antiguas excavaciones, cuyo uso o funcionalidad no ha sido aún determinado (Bernal *et alii*, 2007, 188-210),.

Tal es el caso de una pequeña zona de la ciudad situada al oeste del Arroyo de las Villas, fuera de la muralla pero muy próxima a ella, en la cual existían los restos de un pequeño edificio aislado, de planta rectangular (figura 1), cuyo supuesto aislamiento había hecho plantear la hipótesis de que el mismo se pudiese corresponder con un faro o *thynnoskopeion*/avistadero de túnidos, imprescindible para la pesca con almadrabas.

Para tratar de determinar su funcionalidad, en el año 2010 se realizó en la zona una prospección geofísica en torno al citado edificio, en una extensión aproximada de unos dos mil metros cuadrados. Esta técnica permite, a través del georadar, la obtención de una serie de planos con la interpretación de los restos arqueológicos existentes en el subsuelo, entre la superficie y los casi 2,5 mts. de profundidad a la cual llega la señal

(Meyer, 2010). Los resultados geofísicos obtenidos fueron de gran interés para la comprensión del cerro sobre el cual se asienta el pequeño edificio, y para aclarar muchos interrogantes sobre esta zona de la ciudad. En primer lugar se pudo confirmar que el edificio emergente no estaba aislado, sino que existían multitud de evidencias arquitectónicas en torno a él, las cuales se encontraban soterradas, y que se proyectaban mucho más allá de la zona investigada por estas técnicas no invasivas. La cantidad de muros detectados y la aparición de los mismos a diversas profundidades permitió concluir que no se trataba de habitaciones aisladas, sino que nos encontrábamos ante una zona fuera de la ciudad densamente urbanizada, pues incluso parecía adivinarse la presencia de una calle. Rastreando la documentación antigua, se pudo confirmar que en esta zona P. París encontró y excavó parte de un gran edificio que él consideró como un posible anfiteatro o ninfeo (Paris *et alii*, 1923, 99-110, pl. XVII y XVIII).

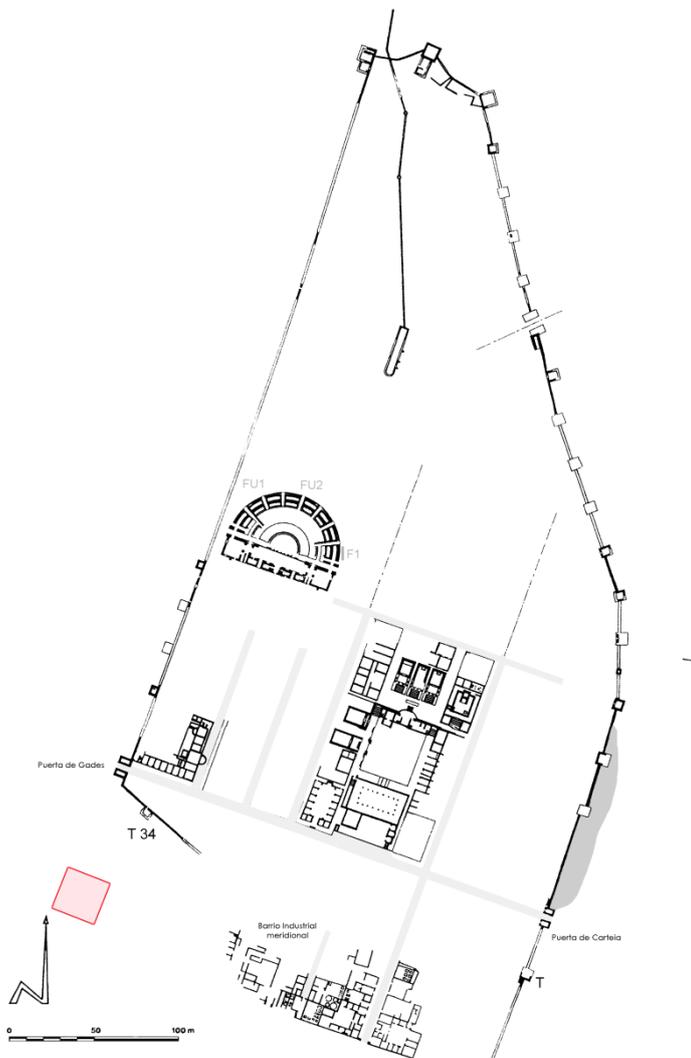


Figura 1.- *Baelo Claudia*, con la localización de las nuevas Termas Marítimas.

Una conclusión interesante de estos nuevos hallazgos, relacionando la gran potencialidad de la geofísica con los datos de las antiguas excavaciones de P. Paris, era que toda esta zona situada al oeste de la desembocadura del arroyo de las Villas se correspondía con un ambiente periurbano, densamente ocupado en la Antigüedad, y que consideramos un auténtico *suburbium* marítimo, por integrarse el mismo entre la ciudad y la línea de costa. Es decir un auténtico barrio periurbano, de límites imprecisos pero de más de una hectárea de extensión, que debió haber surgido como resultado de la pujanza de la ciudad, que requirió su ampliación fuera de la muralla para satisfacer las necesidades de la población. Un modelo de crecimiento bien constatado en muchas otras ciudades romanas y, por supuesto, en la *provincia Baetica* (Vaquerizo, 2010, ed.). Es un hallazgo importante ya que es la primera aglomeración periurbana constatada en *Baelo Claudia*, y quizás la única, conscientes de la importancia de la necrópolis en la zona oriental. Sobre todas estas cuestiones habrá que profundizar en el futuro, si bien se abre una nueva línea de investigación para esta ciudad marítima, que no había sido abordada hasta la fecha por la ausencia de evidencias.

LAS NUEVAS TERMAS MARÍTIMAS DE BAELO CLAUDIA

El siguiente paso fue tratar de verificar ante qué tipo de edificio nos encontrábamos, aunque la posibilidad de que se tratase de un faro era ya bastante remota. Para intentar responder a dicho interrogante, se realizaron dos actividades arqueológicas a lo largo de los años 2011 y 2013.

Sus resultados han permitido documentar el ángulo noreste de un complejo termal, el cual se proyecta hacia la playa y hacia el oeste (Bernal *et alii*, 2013). El hallazgo de estancias calefactadas y de una piscina de grandes dimensiones, cercana al *frigidarium*, y revestida con ornamentación marmórea y escultórica ha aclarado la funcionalidad de este espacio periurbano de la ciudad hispanorromana de *Baelo Claudia*, habiendo por ello permitido la correcta consecución de los objetivos planteados en las fases iniciales del proyecto general de investigación.

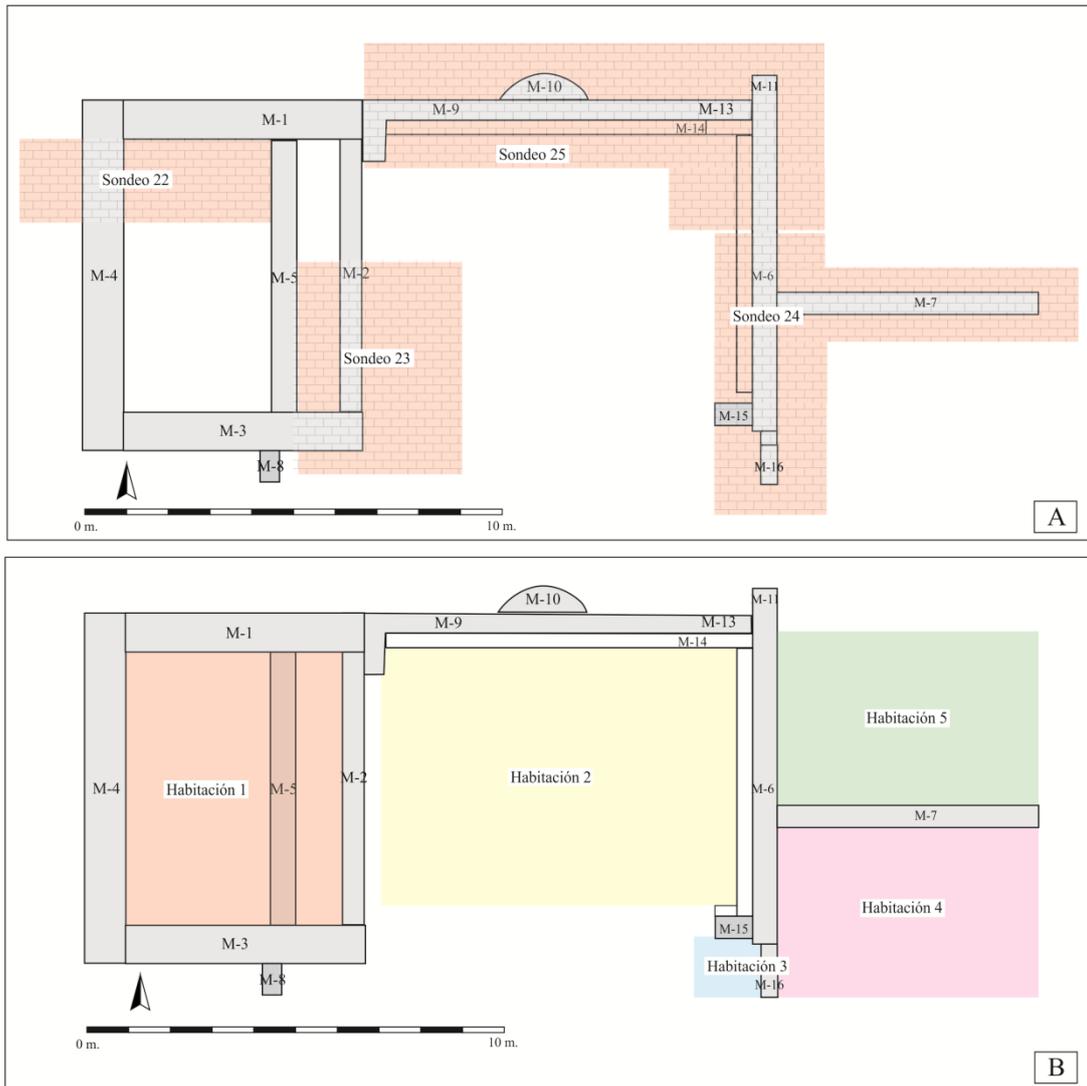


Figura 2.- Planimetría con los sondajes realizados (A) y las diversas habitaciones excavadas del nuevo complejo termal (B).

Los restos aparecidos se corresponden con al menos cinco habitaciones (figura 2), algunas exhumadas de manera parcial (habitaciones H-3 a H-5), definidas todas ellas en un espacio aproximado en torno a los doscientos metros cuadrados. Es por ello que se considera aún pronto y arriesgado proponer un esquema de funcionamiento tipológico para el edificio (lineal, axial, anular) y para el itinerario de baño (retrógrado, circular). Sí podemos avanzar que el complejo termal dispone de una posible cisterna o receptáculo hídrico (habitación H-1), ya que el mismo se sitúa a una cota mucho más elevada que la restante parte de las estructuras excavadas, y está revestido de hormigón hidráulico impermeabilizante u *opus signinum*. También se ha identificado una piscina

de agua fría o *natatio*, que dispone de varios peldaños de acceso en su extremo meridional, una hornacina en su parte exterior y restos de las placas de mármol que recubrían sus paredes (figura 3). Es muy similar a la de la cercana ciudad del *Carteia*, y sus amplísimas dimensiones (más de 40 m²) constituyen el indicador más claro por el momento del gran tamaño que debieron tener estas Termas Marítimas en la Antigüedad. La habitación H-3 tenía doble suelo (*hipocaustis*), así como dobles tabiques en algunas de sus paredes (*concameraciones*), confirmando que se trató de un espacio calefactado, posiblemente parte del *tepidarium*. Los hallazgos de restos de mosaicos en posición secundaria, con motivos marinos y acuáticos (figura 4), confirman que otras habitaciones del complejo balneario estaban tapizadas con pavimentos musivarios.



Figura 3.- Vista aérea de la gran piscina de agua fría o *natatio* de las Termas Marítimas.



Figura 4.- Mosaico polícromo con pez procedente de las Termas Marítimas.

Las notables dimensiones de este edificio parecen excluir que se trate de unas termas privadas o asociadas a una villa suburbana, de las cuales conocemos múltiples ejemplos en la *Hispania* romana (García-Entero, 2005). Su gran tamaño hace pensar en un edificio incluso de mayor tamaño que las termas urbanas de la propia *Baelo* (Étienne y Mayet, 1971).

Esta constatación de unas termas suburbanas en Bolonia, a sumar al medio centenar aproximadamente de edificios públicos balnearios conocidos en la península Ibérica (Fernández Ochoa, Morillo y Zarzalejos, 2000, 63), es de gran interés para la ciudad hispanorromana gaditana, pues además de la nueva identificación de un edificio, permite considerar a *Baelo* entre aquellas ciudades dotadas de dos o más complejos termales, de las cuales conocemos diversos ejemplos en *Hispania* y en la Bética en particular, como *Italica* (Roldán, 1993) o *Astigi*, entre otras, siendo habitual que las grandes ciudades dispongan de varias *thermae* y *balnea*.

Otro elemento a tener muy en cuenta es el carácter suburbano del edificio, que esconde tras de sí un modelo bien conocido y propio de ciudades marítimas, en las cuales el habitual trasiego poblacional y las actividades pesqueras y haliéuticas convertía a estos inmuebles en necesarios para las tareas cotidianas de ocio e higiene.



Figura 5.- Escultura masculina de mármol aparecida en las termas, posible copia del Doríforo de Policleto.

Un hallazgo importante ha sido la recuperación de parte de los elementos de decoración escultórica marmórea utilizados en el programa de decoración del edificio. Durante la excavación de la gran piscina de agua fría o H-2, se produjo un hallazgo excepcional, concretamente los restos de un torso y un pie de una estatua de mármol de grandes dimensiones (figura 5). La escultura de mármol blanco importado, se corresponde con un personaje masculino de porte atlético, con los rasgos anatómicos muy bien marcados y totalmente desnudo, estante y en una postura intencionalmente forzada, dando la impresión de que cuenta con un brazo flexionado y con otro extendido portando un objeto, por lo que es muy probable que se corresponda con una copia romana de un original griego. Los estudios realizados con la Dra. Isabel Rodà, de la Universidad Autónoma de Barcelona, han permitido determinar que se trata posiblemente de una copia del famoso Doríforo de Policeto, que constituye actualmente la única de sus características halladas en toda *Hispania*, lo que multiplica exponencialmente su interés (Roda, Arévalo, Bernal y Expósito, 2014). La pieza de mayores dimensiones conserva el cuerpo desde el arranque del cuello hasta la rodilla de la pierna izquierda, presentando la otra fragmentada a la altura de la ingle, habiendo aparecido en la última campaña algunos fragmentos más. El brazo derecho, conservado en una menor longitud, da la impresión de encontrarse extendido, mientras que de la tensión de la musculatura del izquierdo parece inferirse que el mismo estaba flexionado. Por su parte, el fragmento de pie hallado a la altura del hombro derecho de la pieza anterior, es el izquierdo, conservando parte del pedestal al que estuvo unido, el cual está asimismo fragmentado. Las dimensiones de la pieza se corresponden con una estatua prácticamente de tamaño natural. Constituye una pieza de notable importancia, tanto por su notable calidad artística como por el hecho de que en *Baelo Claudia* la estatuaria conservada se relaciona mayoritariamente con emperadores divinizados, posibles magistrados y/o matronas, la mayor parte realizados con mármoles hispanos, siendo especialmente frecuentes los de Almadén de la Plata y Mijas, correspondientes con obras asociadas a talleres locales (Sillières, 1997, 87, 93, 95, 100, 111, 118 y 137; Loza, 2010). El estudio arqueométrico del material utilizado para su elaboración ha permitido verificar que se trata de mármol griego de Paros, lo que magnifica aún más su importancia (Rodá, Arévalo, Bernal y Expósito, 2014). Parece evidente que debió haber formado parte del programa de decoración escultórica de las termas, quizás de esta propia piscina, pues no olvidemos la existencia de una hornacina junto al hallazgo. El hecho de que se corresponda con un individuo de grandes dimensiones constituye un

hallazgo indirecto para pensar que nos encontramos ante un edificio de carácter público, ya que la ornamentación escultórica de los edificios privados suele ser de dimensiones mucho menores.

Cuando se ultime su estudio, en curso de desarrollo actualmente, será uno de los hallazgos arqueológicos más importantes de este yacimiento en los últimos años, en buena parte por constituir un elemento cuyo contexto arqueológico ha sido bien definido, sumándose así a los escasos ejemplos de escultura mayor contextualizada, que en Andalucía son muy escasos, siendo los mejor conocidos los de la Plaza del Salón de Écija, los de la Villa de El Ruedo en Córdoba o los de Marroquíes Bajos en Jaén. En el ámbito del *Fretum Gaditanum* su importancia es notable, ya que la decoración escultórica vinculada a edificios termales es muy reducida, limitándose a los antiguos hallazgos del Apolo de las termas de *Carteia*, pieza procedente de la esquina noroeste del *caldarium* de la ciudad sanroqueña (Roldán, 2011).

Otra de las líneas a desarrollar en el futuro es la relacionada con el aprovisionamiento hídrico del complejo termal. La excavación parcial de las estructuras no ha permitido aún resolver el funcionamiento del ciclo del agua en el edificio, si bien resulta evidente que las estancias de agua fría debían disponer de canales (posibles *fistulae* de plomo) embutidas en la parte baja de los paramentos. No obstante, encontrándose estas Termas Marítimas rodeadas por el curso del arroyo (norte y este) y por la costa (al sur), la única zona de la cual podrían haberse aprovisionado de agua es el área occidental. Precisamente allí sabemos que se ubica una de las fuentes de aprovisionamiento de uno de los tres acueductos de la ciudad, el del Molino de Sierra Plata (Sillières, 1997, 146). Pensamos que más que un ramal meridional de dicho acueducto, que debería cruzar el curso del arroyo de las Villas con la consecuente complicación técnica, es más probable que la ciudad contase con un cuarto acueducto, procedente asimismo de la Sierra Plata, cuyas estribaciones más meridionales presentan suficiente potencialidad hidrogeológica, teniendo en cuenta la tradicional existencia de fuentes. La aparición en la campaña del año 2013 de un posible depósito de distribución de aguas junto a la cisterna parece reforzar esta hipótesis.

Un aspecto sobre el cual habrá que profundizar en el futuro es en la orientación de las estructuras excavadas, aparentemente ortogonales con los ejes mayores de los grandes edificios urbanos intramuros. Efectivamente, los muros perimetrales exteriores de la H-1 y de la H-2 están alineados en dirección N-S con los *cardines* (calles en dirección N-

S), al tiempo que el edificio parece totalmente escuadrado respecto a los inmuebles localizados al oeste del *cardo* de las termas. Es muy probable, por tanto, que ambos edificios termales estuviesen concebidos *ab initio* en el programa constructivo de la ciudad altoimperial. Además, la cronología de funcionamiento de ambos complejos públicos baelonenses parece prácticamente sincrónica, pues las excavaciones han permitido confirmar que las Termas Marítimas se construyeron en el siglo II d.C. y se abandonaron a finales del s. III o inicios del s. IV (época de Diocleciano).

De gran interés resulta, asimismo, la fase más tardía del edificio, relacionada con un momento posterior al abandono del uso termal, momentos en los cuales parte del complejo edilicio fue expoliado de sus mármoles, y se realizaron actividades artesanales en sus inmediaciones, básicamente de carácter metalúrgico y pesquero. Tras el abandono de dichas actividades haliéuticas, el edificio fue abandonado como resultado de un evento traumático, posiblemente de carácter sísmico, ya que parte de sus muros han aparecidos desplomados sobre el suelo, de manera violenta (ss. VI-VII). Con posterioridad se han localizado evidencias de actividades pesqueras y de otra naturaleza entre los siglos XIII y XV, posiblemente vinculadas a las almadrabas activas en dichas fechas en la ensenada de Bolonia. Durante el s. XVIII y hasta prácticamente hace poco más de una generación, las estructuras de las Termas Marítimas fueron reutilizadas como viviendas domésticas y, posteriormente, como puesto militar.

Este nuevo hallazgo arqueológico es de gran importancia para la ciudad de *Baelo Claudia*, por el buen estado de conservación de los restos y por la potencialidad del mismo de cara a su futura musealización. Actualmente el equipo de investigación de la Universidad de Cádiz y de la Junta de Andalucía está realizando el estudio de todas las evidencias aparecidas de cara a su publicación en foros especializados y a su difusión científica.

BIBLIOGRAFÍA

Arévalo, A. y Bernal, D. (2007, eds.): *Las cetariae de Baelo Claudia. Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*, Sevilla.

Bernal, D. (2011, ed.): *Pescar con Arte. Fenicios y romanos en el origen de los aparejos andaluces, Catálogo de la Exposición (Baelo Claudia, 2011-2012)*, *Monografías del Proyecto Sagena 3*, Cádiz.

Bernal, D., Arévalo, A., Aguilera, L., Lorenzo, L., Díaz, J.J., Expósito, J.A. (2007): “La topografía del barrio industrial. *Baelo Claudia* paradigma de la industria conservera urbana hispanorromana”, en Arévalo, A. y Bernal, D. (eds.), *Las cetariae de Baelo Claudia. Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*, Sevilla, pp. 91-224.

Bernal, D., Arévalo, A., Muñoz, A., Expósito, J.A., Díaz, J.J., Lagóstena, J., Vargas, J.M., Lara, M., Moreno, E., Sáez, A.M. y Bustamante, M. (2013): “Las termas y el *suburbium* marítimo de *Baelo Claudia*. Avance de un reciente descubrimiento”, *Onoba*, 1, Universidad de Huelva, pp. 115-152.

Etienne R. y Mayet, F. (1971): “Briques de Bélo. Relations entre la Mauretanie Tingitane et la Bétique au Bas Empire”, *Mélanges de la Casa de Velázquez* 7, pp. 59-74.

Fernández Ochoa, C., Morillo Cerdán, A. y Zarzalejos Prieto, M. (2000): “Grandes conjuntos termales públicos en *Hispania*”, en C. Fernández Ochoa y V. García-Entero eds., *Termas romanas en el Occidente del Imperio. Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón*, 5, Gijón, pp. 59-72.

García-Entero, V. (1995): *Los balnea domésticos –ámbito rural y urbano- en la Hispania romana, anejos de AEspA XXXVII*, Madrid.

Loza Azuaga, M.L. (2010): “Nuevas esculturas femeninas icónicas de la ciudad romana de *Baelo Claudia* (Bolonia, Tarifa, Cádiz)”, *Escultura romana en Hispania VI*, Murcia, pp. 119-135.

Meyer, C. (2010): Informe sobre la prospección geofísica en el área oriental del barrio meridional de *Baelo Claudia* (Tarifa, provincia de Cádiz, España), Eastern Atlas, Informe 1034/2010, Berlín, inédito.

Paris, P., Bonsor, G., Laumonier, A., Ricard, R. y Mergelina, C. de (1923): *Fouilles de Belo (Bolonia, province de Cadiz) (1917-1921). La ville et ses dépendances*, París.

Rodá, I., Arévalo, A., Bernal, D. y Expósito, J.A. (2014): “Primeros datos sobre la decoración escultórica y marmórea de las termas del *suburbium* marítimo de *Baelo Claudia*”, *Actas del XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica (Mérida, mayo de 2012)*, Mérida, en prensa.

Roldán, L. (1993): *Técnicas constructivas romanas en Italica (Santiponce, Sevilla)*. *Monografías de Arquitectura Romana 2*, Madrid.

Roldán, L. (2011): “Esculturas romanas de *Carteia* (San Roque, Cádiz). Las excavaciones de Julio Martínez Santaolalla en los años 50”, *XI Congreso Internacional de arte romano provincial, 2010*, Mérida.

Sillières, P. (1997): *Baelo Claudia. Una ciudad romana de la Bética*, Madrid.

Vaquerizo, D. (2010, ed.): *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, función. Monografías de Arqueología Cordobesa*, 18, Córdoba.

PARA SABER MÁS

Se aconseja la lectura del artículo de la revista ONOBA (Bernal *et alii*, 2013), accesible on line (<http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/6811>).